

VILLANCICOS
QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO
REY



D. PEDRO II.
NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & festa do Natal.

Na Officina de MIGUEL MANESCAL,
Impressor da Serenissima Casa de Bragança,
& do Santo Officio. Anno. M.DC.XCVIII.



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



AN festiva está la noche,
 Tan alegre, y tan gentil,
 Que se tuviera colquillas,
 No pudiera mas reyr.

Ryendose estan las fuentes,

Aun caminando a morir,
 Que es tal el gusto que tienen

Que no se duelen de si.

El clavel se está ryendo

Por boca de carmezi,

Y se rie de la niebe

Aun en camisa el jafmin.

En riza el Sol, y la Aurora

(4)

Oy se miran competir
Ella por verlo en su oriente,
El por verla en su Zenith.
El Portal roto se rie
* Con razon, por bocas mil,
Pues ni con tantos thezoros
Tiene con que se cubrir.
Tan risueños los Pastores
Al Niño hazen su festin,
Que hasta la melencolia
Riera de los oyr,
Una Zagala risuena
Que es sirena del Paiz
Por mostrar sus blancas perlas
Desde el cofre de robi.
Corriò de su breve boca
La quartina de carmin,
Y tocando la guitarra
Empeçò a dizer an si.

Estribillo.

Pues el Niño à mis males
Oy le ha dado fin

Dexen-

Dexenme reyr,
 Que es razon que celebre
 Dicha tan feliz.

Riafe la Aurora,
 Que al Sol enamora,
 Con gracia gentil,
 Dexenme reyr.

El Niño se ria
 Pues la noche en dia
 Buelve su candil
 Dexenle reyr.

Riafe la fuente
 De plata corriente
 Rico Potosi
 Dexenle reyr.

Que es razon se celebre
 Dicha tan feliz,

Coplas.

P Arense liquidas lagrimas:
 Pues del Infante gentil
 Candidos, y humidos parpados

Enjujar al Amor ví

Dexenme reyr,

Rianse floridos Zefiros

Pues de la roza, y jasmin

Nacares, balsamos, ambares

Lleva su pluma feliz,

Dexenme reyr.

Oyganse metricas musicas

De alado coro subtil,

Que Angeles misticos canticos

Quieren a Dios repetir

Dexenme reyr.

Gozese jubilos unicos

Quanto comprehenden en si

Pielago, y machina solida,

Tierra, y mar quiero dizir

Dexenme reyr.

Estribillo.

VILLANCICO II.

A Conquistar todo el mundo
Viene un Niño, miren quien!

Def-

(7)

Desnudo, que lindas armas,
Quien ade poder con el?
Parece coza de riza,
Pero tan deveras es,
Que el mismo mundo lo creye
Como articulo de fè.
De sus lanças, y sus balas,
De unas, y otras que dirè?
Pajas unas, perlas otras,
Y con esso ade vencer?
Y quiere rendir al mundo,
Mas si es vencerlo el querer
Quiere bien, que el vencimiento
Solamente es querer bien,
Que como es Amor el Niño
Màs armas no ha menester,
Que Amor aun quando desnudo
Todo lo rinde a sus pies.

Estribillo.

Y Quien ade aver,
Que al Amor no se rinda

Quando

Quando todos de amores
Rendido le ven.

Coplas.

Como no ade vencer todo el mundo
El Niño hermoso,
Si no ay flechas, ni balas, ni rayos.
Como sus ojos.
Como no ade rendir Cielo, y tierra
Valor tan alto,
Si uno, y otra, con ser Niño tierno,
Tiene en su mano.
Como no ade vencer coraçones,
Aun que de piedra,
Si alas piedras dezhasen las agoas,
Y el llora perlas.
Ven cera todo quanto quisiere
El Niño hermoso,
Que el Amor todo vence, y este Niño
Es Amor todo.

VILLANCICO III.

Estribillo.

O Que bien, si a la escarcha se yela,
 Rayos le tira de ardientes centellas,
 Mi lindo Amor,
 Y con dulce re mi fa sol,
 Campos, y flores,
 Cielos, y estrellas,
 Dulces resuenan,
 Saliendo del natural,
 Y la musica celestial,
 Por lizonja de un desvelo,
 Que tantos bienes encierra
 Ha dado esta noche en tierra
 Con la harmonia del Cielo.

Coplas.

E Sta si que es buena noche,
 Allà las de más con esta

**

A

A buenas noches se queden,
 Y el dia se tenga en buenas.
 La Luna podrá quedarse
 A la Luna de Valencia,
 Y desta vez los luzeros
 Dios en el Cielo los tenga.
 Yo se que con esta noche,
 Por más claridad que venga.
 No ade cortarse las luzes
 La noche que más se estrella.
 Mire lo que haze la digo
 Toda noche de pendencia,
 Porque un eclipse de puño
 Llevarâ entre ceja, y ceja.
 Alegre, y luzida noche
 Pues ella sola es que muestra
 A tan nueva luz al mundo
 Su mâs venturosa Estrella.
 Oriente de un Sol divino,
 A quien la Aurora mâs bella,
 Por perla se rie, quando
 El llora Auroras por perlas.
 El Amante soberano,
 Que acrisolando finezas,

(11)

Es todo rayos el yelo,
La nieve toda centellas,
El enamorado hermoso,
En cuyas lagrimas tiernas
Liquida el Amor incendios
De zata el dolor querellas.

Estribillo.

O que bien.



**ij

II. NOC.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



E que choraes, tenro Infãte,
 Dizei, minino, de que?
 Que se por querer choraes,
 Caro vos custa o querer.
 Se porque naccis he o pranto,
 Esta he a pençaõ de nacer;
 Que vós as penções pagaes,
 E os beneficios fazeis.
 Se a causa he por ter amores,
 Razaõ ha porque choreis,
 Que fois neve, & Amor he fogo,
 Que a neve fas derreter.
 Se por ver a dura pedra
 Deste coraçãõ cruel,
 Razaõ tendes, porque ás agoas

Se vem as pedras desfazer,
 Se choraes de faudades,
 Naõ vos entendo meu bem;
 Pois tudo tendes presente,
 Quanto foy hé, & hade ser,
 Mas seja o que for, Minino,
 Chorai embora, que eu sey,
 Que effes dous mares de aljofar,
 Até em dous soes estaõ bem.

Estribillo.

NEssas perolas finas
 Que dezata o meu bem,
 Se vem almas & vidas
 De amores prender.

Coplas:

CHora o bello Minino
 Lagrimas puras,
 Porque a terra se abrande
 Com tanta chuva.

São dous soes os seus olhos,

E com tanta agoa

Quer que a terra de frutos,

Que espinhos dava.

Como nasce da Aurora,

Este minino,

Chora, que isso faz ella,

Como seu filho.

Chora perolas finas

De tanto preço,

Que â pobreza do mundo

Seraõ remedio.

Chora, & caem sobre as faces

As puras agoas,

E parece que as rolas

O Ceo orvalha.

Encontrando-se o pranto

Da Mãe, & filho,

Qual he o mar não se sabe,

Nem qual o ric.

Estribillo.

VILLANCICO V.

Para la Navidad.

Estribillo.

AL recién nacido,
 Que está en el portal,
 (Aunque el Orbe rie,)
 Dexenle llorar.

Coplas.

NAce Dios llorando nace
 Por ver que escondida esta
 Con el horror de la culpa,
 Del orbe la Claridad.
 Y es Aurora
 Quando llora
 De nuestra felicidad.
 Rie el Mundo, y no conoce
 De su error la ceguedad,

Que

Que en tanta teniebla solo,
Le competia llorar.

En su riza

Nò diviza,

Que la riza es necesidad.

Manchado el orbe del yerro,

Está del antigo Adan,

Y Dios lavarle procura,

Con raudales de Cristal.

Con lavacro,

Puro, y sacro,

Le intenta aperfeccionar.

Rie el Mundo, y de ignorante,

Su riza las señas da,

Porque nò sabe sentir,

Por nò saber discurçar.

Indiscreto

Su defecto

Nó llega necio a alcançar.

Vè Dios al Orbe Cautivo

En esclabitud mortal,

Y aprecio de perlas quiere,

Oy al Orbe resgatar.

2 El delicto,

1 Infinito,
 3 Es tambien el Caudal.
 Nò advirte el mundo en su riza,
 Que es dezairoso galan,
 Pues sin cautela en el riesgo.
 Blazona seguridad.

Y su daño?
 Dezengaño
 Como a loco le darà.
 Enterma el mundo en la sangre,
 Y Dios le quiere sanar
 Con sangre, si es sangre el llanto,
 El llanto le sanarà

Y bien llora
 Pues me jora
 Con su llanto nuestro mal.
 Dexen yá reyr el Orbe,

Porque en festejo, y solaz,
 Se repite el para bien,
 De mirarse en libertad.

Y gloriozo
 Por dichozo
 Mil parabienes se dà.

Al rezien nacido, &c.

Estribillo.

A Y que dicha,
Que alegra a la tierra del Cielo la
riza.

Ay que gracia,
Que goza la tierra la vida del alma,
Ay que gloria
Que el Cielo a la tierra festivo enamora
Mirenle, oyganle,
Que en amantes favores
Tiernas caricias
Entre asōbros, prodigios, y maravillas
A la tierra oy el Cielo,
Dâ gusto, y uza.
Ay que gloria, ay que gracia, ay q̄ dicha

Coplas.

C On manancial de luzes
Sol que en Oriente brilla,
Oy a la tierra el Cielo,
Calienta, ilustra, aclara, y ilumina,
Ay que dicha.

Al verla amortecida

De la comun desgracia,

Liberal la remedia,

Alienta, fortifica, aviva, y exalta,

Ay que gracia.

De la gloria el thezoro,

Y a possèe dichosa,

Y el Cielo la respecta

Festeja, estima bulca, y enamora.

Ay que gloria.

La esfera luminosoza

Resplandece florida

Y la tierra de estrellas

Se adereça, compone, viste, y alia.

Ay que dicha.

Del Sol Oriente claro,

Clara macion del Alba

De esplendores, y luzes,

Que ostenta, goza, y ensena, seen

galana.

Busca a la tierra el Cielo

Por ver que Cielo logra

Las gracias con que ufana

Se esmalta, luce, resplandecè, y adorna.

Y

Ay que gloria.

(20)

VILLANCICO VI.

EL Caos confuzo de la noche lobrega
Fulgido rompe matutino albor;
Y el feno puro de una Perla candida
Nacares viste al disfarçado Sol.
Los astros bellos con esplendor tremulo
Palidos dudan viendo anticipo
El Sol del Alba el rocicler diafano,
Maximo brilla luminar mayor.
Entropel triste las tenieblas horridas
Timidas ceden al que madrugo
Fanal luziente desterrando el funebre
Termino oscuro del comun horror.
Solsticio arde la estacion mas frigida,
Calido ofrece ala niebe ardor,
Sol que reparte en rayos, y aljofares
Liquidadas señas de amante faecton.
Feliz el orbe desu edad pacifica
Clausula infiere la apacible union,

Di-

Dicho anuncio, bien venido Oráculo
Musica dize, sonora voz.

Estribillo.

Albricias, albricias,
Que exparziendo caricias
Oy nace el Amor;
Y con halago, y favor,
Las lagrimas por harpones,
Viene a robar coraçones
Con glorias, y con dilicias.
Albricias, albricias.

Coplas.

Tierno Cupidillo
Que con tierno llanto
Oy hieres con perlas
Quanto ayer con rayos,
Si aquestos enfayos
Son de tus caricias,
Albricias, Albricias,

Entre

Entre escarcha, y nieve

Naces vivo fuego.

Nieve son las llamas

Rayos son los yelos,

Ancias, y desvelos

Son de tus caricias,

Albricias, Albricias.

Hazes Sol luziente

Dia de la noche

Quien avra que dude

Que estos son amores;

Mas estos favores

Hazen tus caricias.

Albricias, Albricias.

Clabel encarnado

Naces en deziembre,

Que echo abril, en flores

El yelo convierte

Más quien ya no advierte

Lo que hazen caricias!

Albricias, Albricias.

Estribillo.

III. NOC:



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Estribillo:



EN la noche mas buena
Luzida, y serena,
Un Niño gracioso,
Valiente, y hermozo,
Desnudo al ayre, y al yelo

Lidia, y vence con bizarria,
Oygan quien es de la vida,
Oygan quien es de la hampa
Que a tan nueva balentia,
Le canta glorias el Cielo
En festivo sonoro buelo
De una, y otra Hyerarchia.

XACARA.

O Ygá me todo baliente
 A lo de tejas arriba,
 Escuche, sino está sordo,
 Pause, sino está de prissa.
 El valiente de la hampa,
 Que a lagrimas deza fia
 Al Cielo, si se encapota,
 A la tierra, si se eriza,
 Al agua quando más se yela,
 Al ayre quando ventisca,
 Cristales dispare el Cielo,
 O enristre la nieve picas.
 Perdido le traen al mundo
 Cuidados de una perdida,
 Que en la tierra no compára
 Sin amor la valentia.
 La Dama es una villana,
 Que tiene de prezumida
 Más puntos, que el canto lláno,
 Y más toldos que la villa.


 Viola

Viola en un jardín, adonde
 Con no se que golozina,
 Cayó miserablemente
 Toda su bachileria.

Por ella pues esta noche,
 Que parece medio día
 Se la mantiene bizarro,
 Porque todo se le rinda.

Contra el tiempo en la campaña,
 Puzo una tienda pagica,
 De todas partes abierta,
 Porque de todas le embista.

Los rigores de la noche
 Plantaron su artilleria,
 Y de irritados arroyos
 Formó el cristal culebrinas.

Bolante esquadron el ayre
 Si se acerca, ó se retira,
 Siempre dezeyrado buelve
 Y siempre va de vencida.

A lo cobarde le embisten
 Tempestades de quadrilla,
 Mas con el Sol de sus ojos,
 Les dió con la entretenida

La'noche sus tiros logra,

Y es todo cosa de riza,

Que a cuchiladas de rayos

No dexo nublado a vida.

Por fuyo ha quedado el campo,

No ay fuerça que le resista,

Ningun valor se le opone,

Y ningun aliento brilla.

Este pues, que es Mapa Mundi

De toda la bizarría,

En los braços de su Madre

Le tiene Amor en mantillas.

Este es pues aquel valiente

A quien cantan a porfia,

Los vivas, y los triumphos

Las celestes Hyerarchias.

Estribillo:

VILLANCICO VIII.

P Or no despertar el Zefiro
Aun Cupido de jasmin,

Puzose
 Al aliento de sus ambares,
 Sin respirar, adormir.
 No se escuchava en los arboles.
 La coscoja mas sutil,
 Que extasis
 Infundio la noche lobrega
 A la copia del jardin.
 De las fuentes los aljofares,
 Que eran riza del paiz,
 Lagrimas
 Se bolvieron a sus parpados
 Mudas por no se sentir.
 Tenia en las manos candidas
 De la Venus mais feliz,
 Talamo
 Tal que pudieran sus savanas
 Sueño al Amor persuadir.
 Ella del rostro en la purpura,
 Del cabello en el Ofir,
 Hizole
 Colcha de escaflata commoda,
 Pavellon de oro gentil.
 Dormia el Amor ternissimo
 Quan-

Quando turba pastoril

Rustica

Solicitava en la citara

Atenciones del oyr.

Sinò, que un pastor mas platico,

Templar oyendo el violin,

Clausula

Mando poner a la musica,

Y en voz baxa dixo ansi.

Estribillo.

AL Cupido de flores

Dexenle dormir,

Que si hieren de amores

Dormidos sus ojos,

Despiertos sus Soles

A quien no ande herir?

Dexenle dormir.

Coplas.

Duerma a su gusto mi amado

Sin que la quexa le assombre,

Por-

Porque al sueño en un Dios hombre
 Mas que descuido es cuidado,
 Dormir, y estar desvelado,
 El Amor lo supo unir;
 Dexenle dormir,
 No recuerde no,
 Que el descanso en un Rey es peligro,
 Que es misterio el dormir en Amor,
 No duerma Rey dessa suerte,
 Recuerda mi bien, mi dueño,
 Porque siempre ha sido el sueño,
 Un retrato de la muerte;
 Despierte, mi bien despierte
 Pues el mundo ha de regir,
 Dexenle dormir,
 No le dexen no,
 Que es el sueño descanso en un hombre,
 Que es el sueño imposible en un Dios.

Estribillo.



PARA A SACRA.

Estríbillo.

A Y como gime, mas ay como llora.
El Sol Hijo de la Aurora.

Coplas.

- 1 **Q** Uexasse un tierno Cordero;
De la ingratitud notoria
Del hombre piedra animada
Del Alma insensible roca.
- 2 Sus queexas el aire ocupan
Que fueron mis culpas todas
Como impulsos de soberbia
Efectos de vana gloria.

- 3 En sus gemidos , y llantos
Diluvios de llamas, y olas
Quiere abrasar mis tibiezas,
O a negar mis velas rotas.
- 4 O suspiros que me animan?
O mares que me enamoran?
Sopladme el ayre de gracia,
Levadme al puerto de gloria.



